

## AUTOCRACIA vs. DEMOCRACIA EN PLATÓN

MARÍA EUGENIA URQUIJO

En el Instituto de Filosofía del Derecho de nuestra Facultad, un grupo dirigido por los Dres. Eugenio Bulygin y Jorge A. Bacqué, e integrado por los abogados Olga Bruera, Astrid Gómez, María Elena Paternoster, María Eugenia Urquijo y César Siculer, el escribano Bartolomé Tiscornia y los Sres. Juan Cambiasso, Adolfo Colembres, Armando D'Onofrio, Abel Fleitas, Gervasio Iglesias, Carlos Nino y Rafael Saiegh, dedicó dos horas por semana, durante el segundo cuatrimestre del año pasado, a la asistencia a un Seminario sobre "Autocracia vs. Democracia en Platón". Se utilizaron como textos básicos "La República" de Platón y el Libro I de "La Sociedad Abierta y sus Enemigos" de Karl Popper.

Entre los asistentes al seminario se repartieron los capítulos del libro de Popper, comprometiéndose cada uno a tener listo un trabajo de síntesis del mismo, incluyendo las citas correspondientes de "La República", para una fecha determinada, entregándolo por escrito una semana antes del día señalado para su exposición y crítica.

Las tres primeras clases, a fin de dar tiempo a los primeros expositores para preparar sus trabajos, se destinaron a una introducción general sobre el concepto de democracia, a cargo del doctor Eugenio Bulygin, y una exposición sobre el concepto de Igualdad, en base a la obra de Bena y Peters "Principios Sociales y el Estado Democrático", a cargo del Dr. Jorge A. Bacqué.

Los trabajos se presentaron con puntualidad, se leyó y se discutió, a veces largamente, cada uno de los temas tratados. El interés se mantuvo constante y, ante el buen resultado, creemos que vale la pena, dada la actualidad e importancia del tema, dar a conocer la labor desarrollada, en forma de resumen de lo expuesto, de algunas de las polémicas suscitadas y de las conclusiones generales a que llegamos al terminar el seminario.

I. HISTORICISMO - MITO DEL DESTINO - HERÁCLITO - TEORÍA DE LAS FORMAS E IDEAS (a cargo de Gervasio Iglesias y Carlos Nino)

**Historicismo:** Popper clasifica en dos tendencias las diferentes concepciones del desarrollo histórico de la humanidad: Historicismo e Ingeniería Social, según veremos más adelante con mayor detalle. En la corriente historicista, enseña Popper aquellas doctrinas que conciben al hombre como un simple instrumento del desarrollo, sujeto a leyes inmutables y fatales, a las que no puede sustraerse; por oposición, la Ingeniería Social, admite la posibilidad de decisión del hombre, en su papel de artífice de su destino. El historicismo, puede subdividirse en: telista (incluye la concepción del "pueblo elegido") y económico-naturalista (corrientes racistas y el marxismo).

**Heráclito:** Antes de referirse a Platón, considerando la gran influencia que sobre éste tuvo, Popper analiza brevemente las ideas de Heráclito; hasta su aparición, la filosofía griega concibió el mundo como una estructura fundamentalmente estática, cuya sustancia componían los objetos materiales. Heráclito introduce una concepción historicista de tipo telista, que ejercerá notable influencia sobre la filosofía posterior; para éste, el mundo es un proceso colosal, la suma de los cambios, no ya un todo estático, sino el conjunto de una serie de hechos; ese cambio, no es caótico, obedece a una razón, a una sabiduría universal (ley del destino). A través de su teoría de la "identidad de los opuestos", enuncia un verdadero relativismo: el continuo fluir hace que las cosas pasen de un estado a otro que le es opuesto; frío-calor, vida-muerte, húmedo-seco, etc. y la armonía resulta de las oposiciones que nos permiten apreciar uno y otro extremo; los opuestos se pertenecen, para los dioses todas las cosas son iguales, el bien y el mal, son lo mismo. Pero, pese a su relativismo, hay en Heráclito algo bueno por encima de todo: la fama eterna.

**Teoría platónica de las ideas:** Como es sabido, Platón concibe dos mundos: el sensible o de los objetos materiales y el inteligible de los conceptos-o-ideas; el primero no es más que el conjunto de *formas* transitorias, imperfectas, simples reproducciones de las ideas que son puras, perfectas, inmutables. Adoptando Platón la teoría del cambio permanente, que obedece a una ley universal, introduce dos elementos nuevos: a) todo cambio social es decadencia y degeneración y b) el esfuerzo humano puede contener ese proceso, que no es, por tanto, fatal (este elemento lo desvía del historicismo). El continuo fluir va alejando las cosas del mundo perfecto de las ideas, cuyo fin marcó la "caída del hombre"; cada nuevo cambio implica un paso adelante (o hacia atrás) que nos aleja de las formas, dificultando aún más la posibilidad de

detención del proceso degenerador. Postula, en base a estas ideas, la supresión del cambio político.

## II. CAMISO Y ROSCO (a cargo del Esc. Bartolomé Tiscornia)

Si las "ideas" son perfectas y buenas, todo aquello que las preserva será bien y todo lo que las destruya mal; el cambio es el mal y el reposo es divino. Platón observa el crecimiento de los estados, a medida que cambian, para llegar a conocer la "idea del estado": la forma de sociedad original es el reinado de los hombres sabios, ciudad-estado ideal, tan próxima a la perfección que es difícil que llegue a cambiar (recordemos que cuanto más nos aproximamos a la idea, menores son las posibilidades o peligro de cambio). Los períodos de la degeneración del ideal de estado son: timocracia (reemplazo de los sabios por los nobles), oligarquía (reemplazo de los nobles por los ricos), democracia (ausencia de leyes) y tiranía. Para remediar estas enfermedades sociales, las condiciones que deben darse son: división de la sociedad en castas (magistrados, militares y artesanos); unidad de la clase gobernante de los magistrados (mediante un sistema comunista, la ausencia de contacto entre las castas y la educación reservada como prerrogativa a la clase gobernante).

## III. NATURALIZA Y CONVENCION (a cargo de los señores J. Cambiasso y A. Colombres)

El fin del tribalismo coincide con el descubrimiento por parte del hombre de que su sociedad está regida por normas convencionales, que lejos de ser inalterables, surgen del arbitrio humano; ni son leyes de la naturaleza, ni manifestaciones de una inexorable voluntad divina. Platón rechaza este descubrimiento; exige que la sociedad se rija por las leyes que surgen de su propia naturaleza; hay que descartar todo lo creado por el hombre artificialmente, como único medio de remediar los males sociales. Compara la sociedad con una especie de super hombre, su funcionamiento responde a leyes iguales a las de la biología; su buen funcionamiento, de que esas leyes se cumplan, de que los individuos obren en función del todo, así como cada órgano del cuerpo humano cumple una función armónica con cada uno de los otros. La decadencia resultará de sustraer al individuo de la función que "naturalmente" está llamado a desempeñar.

**Objeciones:** La función que el hombre debe desempeñar en sociedad, no está determinada por la naturaleza; la capacidad, la vocación y demás elementos que impulsan al individuo a cumplir

una función determinada, no dependen, al menos exclusivamente, de factores naturales, sino también del medio, la educación, es decir, de factores adquiridos; no hay predestinación natural.

#### IV. LA JUSTICIA TOTALITARIA (a cargo de la Dra. Astrid Gómez)

Fundado en la sociología historicista y en la teoría de las ideas (cambio-reposo), elabora Platón su programa político, tendiente a detener la evolución, logrando el estado perfecto: a) División en clases; b) Identificación del destino del estado con el de la clase gobernante; c) Monopolio de la educación por la clase gobernante; d) Censura de la actividad intelectual por la clase gobernante y propaganda para "unificar mentes"; e) Astarquia económica del Estado. Dado que el estado perfecto es lo bueno, justicia será todo lo que interese al logro y conservación de lo bueno, o sea del estado perfecto; y como éste implica el gobierno de una clase privilegiada, la justicia se identifica con este tipo de gobierno. Para una teoría humanitaria, en cambio, la justicia se identifica con la igualdad.

**Objeciones:** Se destacó el peligro de aceptar la posibilidad de conocer con exactitud cuál es el estado ideal, lo que implica el rechazo de toda opinión que no comparta esta supuesta verdad objetiva. Se criticó la arbitraria definición de justicia de Platón.

#### V. PRINCIPIO DE CONDUCCIÓN (a cargo de la Dra. María Elena Paternoster)

Para Platón, el problema esencial del gobierno está en encontrar a los "buenos gobernantes", en descubrir los medios de llegar a identificar a quienes se encuentran capacitados para tal tarea; para Popper, en encontrar, en fabricar "los medios de evitar que los malos gobernantes causen mucho daño". Para el primero, se gira en torno de las personas, para el segundo, en torno de las instituciones. Platón se pregunta ¿quién debe gobernar?, Popper ¿qué instituciones protegerán a los súbditos del peligro de abusos por parte del gobernante? En cuanto a quién debe gobernar, Platón responde que el sabio, amante y poseedor de la verdad, el rey filósofo. Con esto se conecta la cuestión educacional; la educación para Platón debe ser monopolio de la clase gobernante y destinada a la formación de futuros líderes.

**Objeciones:** Platón suprime la libertad intelectual, la crítica que es base de toda sabiduría, tanto que propone que a los jóvenes se les impida pensar mediante la práctica de ejercicios físicos y el cuidado del cuerpo y sólo en la vejez (ya anulado el espíritu

estético) se les enseña la filosofía dogmáticamente (La República, 498 b). Se dijo por otro lado, que la teoría de Popper, que pone el acento sobre las instituciones, es sin duda más realista; pero, habrá que reconocer que, dada la teoría platónica, lo lógico es que éstas no le preocupen; si bien es criticable la seguridad con que afirma que el filósofo es, por definición, quien conoce la verdad, como si ésta fuera accesible sólo para aquél; pero dado esto por sentado, más la creencia en una selección natural, es lógico que no se planteen el problema de las instituciones emanadas de la voluntad humana, sino el de los medios para descubrir al que, por naturaleza, debe ser el gobernante; por lo demás, todo verdadero filósofo va a alcanzar la verdad única, coincidiendo con los demás filósofos gobernantes; luego, la libertad intelectual y el espíritu crítico estarán de más, pues no habrá posibilidad de error.

#### VI. EL FILÓSOFO RUY (a cargo del Dr. César Siculer y el Sr. Rafael Saiegh)

Filósofo es para Platón el que "ama la verdad", sin embargo, admite que éste mienta, "a la manera de remedio". Así, el mito de la sangre y el suelo, será una "noble mentira", destinada a satisfacer la necesidad de explicación de la división de la sociedad en castas y del gobierno de los sabios; los hombres a quienes los dioses han hecho de oro, deben gobernar, los de plata serán sus auxiliares, los de hierro y cobre campesinos y demás clases productoras; los metales son hereditarios y Popper ve en esto una inconfundible doctrina racista; parecería que Platón encuentra imposible hacer razonar al pueblo, convierte así las razones en sentimientos, en mitos. Debe gobernar el sabio, porque sólo el sabio tiene contacto con el mundo de las ideas, sólo él puede realizarlas; asimismo, sólo el que conoce las ideas puede conservarlas una vez realizadas, de ahí la importancia de formar a los nuevos gobernantes.

#### VII. INGENIERÍA SOCIAL (a cargo de los Sres. Abel Fleitas y Armando D'Onofrio)

Habíamos dicho que la posibilidad de detención del cambio, introducida por Platón en el historicismo, hace de él un ingeniero social; pero ahora Popper concibe dos formas de ingeniería social: a) utópica (transformación brusca de la sociedad, que persigue grandes fines a largo plazo, en la que ubicaría a Platón) y b) gradualista (transformaciones parciales, a corto plazo). Adhiere a la segunda y su crítica a la primera consiste funda-

mentalmente en los siguientes argumentos: si podemos aceptar que la evolución social responde a leyes causales, es cierto que estas leyes son desconocidas aún para el hombre; por consiguiente, el proponerse grandes y lejanos fines, incluye el peligro de equivocar los medios perjudiciales, a los que justificamos en base a la bondad del fin propuesto (aun cuando ese fin lo justificara), no alcanzemos éste y hayamos sacrificado mucho para obtener nada. En cambio, los pequeños fines que nos proponemos, sin cambiar bruscamente las instituciones, no exigirán más que pequeños sacrificios y, suponiendo que no logremos el fin deseado (cosa que será más fácil, pues tenemos mayores medios a nuestro alcance para predecir los resultados en pequeña escala), el sufrimiento causado con los pequeños medios equivocados no será tan lamentable.

**Objeciones:** Hay casos, justamente aquéllos en los que más interesa encontrar y dar soluciones, porque son los más apremiantes, en los que la ingeniería gradual nada puede hacer, porque en la lucha con grandes intereses y fuerzas opuestas, los pequeños avances se ven frustrados, y no hay más remedio que recurrir a soluciones drásticas y cambios fundamentales, aun a riesgo de equivocarse el camino.

#### VIII. LA SOCIEDAD ABIERTA Y SUS ENEMIGOS (a cargo de las Dras. Olga Bruera y María Eugenia Urquiño)

Popper caracteriza la sociedad cerrada como: sociedad mágica, tribal y colectiva; y la sociedad abierta como aquella que exige de los individuos decisiones personales, reflexión racional sobre sus actos y espíritu crítico frente al gobierno y las leyes. La Grecia de Platón marcó el paso de la sociedad tribal a la sociedad abierta; la profunda revolución que este cambio implica, hace trastabillar las instituciones, crea el sentimiento de inseguridad, origina la tensión y la lucha de clases; ante esta situación, Platón busca soluciones, volviendo la mirada hacia la paradisíaca sociedad tribal, que se le aparece como la única capaz de ofrecer al hombre seguridad, anulando el impulso individual y la responsabilidad de cada uno aisladamente. Se nos aparece Atenas como sociedad abierta y Esparta como sociedad cerrada, y estos dos tipos de la Grecia del siglo V a. C., los ve Popper prolongados hasta nuestros días: Atenas, defensora de la igualdad que suprime privilegios, favorecedora de la "mayoría", amante de la libertad, aparece como la precursora de las democracias. Esparta: protectora del tribalismo detenido, cerrada a la ideología individualista, defensora de su autarquía económica, particularista (podemos leer "nacionalista"), y dominadora de pueblos esclavizados, sería

la precursora de los totalitarismos modernos, ceñidos a idéntica línea de pensamiento.

Por último, analiza Popper el proceso operado en Platón; su maestro Sócrates, el gran demócrata, el espíritu amplio, es convertido en vocero de doctrinas totalitarias, en virtud de la traición de su más brillante discípulo. Cree ver en la obra platónica, la lucha de "dos universos dentro de una misma alma"; por un lado su tendencia oligárquica, que le llega por tradición y es, al mismo tiempo, fruto de la experiencia, dado el momento de crisis política en que vive; por otro, la profunda impresión que le causan las teorías humanitarias de su maestro. De ahí, nos dice Popper, su constante afán por hacer que Sócrates se interprete a sí mismo a lo largo de los diálogos; de ahí su continua búsqueda de la unidad y la armonía; y a esa lucha interna atribuye la fascinación que sobre el lector ejerce la obra platónica, porque ese enfrentamiento entre la seguridad y la libertad, entre la facilidad cómoda de obedecer y la responsabilidad difícil de decidir, lo vive aún cada uno de nosotros; porque la época de Platón, aún nos pertenece.

Cautivados por la belleza de la obra platónica, rechazamos muchas veces el ensañamiento iconoclasta de Popper; defendimos en Platón lo que vimos como congruente línea de pensamiento, como conclusiones consecuentes con los principios de los cuales había partido; pero algo quedó claro y nos sirve como conclusión final: el gran defecto de la peligrosa política platónica, consiste en partir de la seguridad de poseer la única verdad. Todo gobierno que trate de organizarse sobre esa base, anulará necesariamente la posibilidad de diálogo, acallará las críticas, se estacionará en un punto negando la posibilidad de cambio (aunque para lograrlo deba echar mano a la fuerza, a la esclavitud de pensamiento, a la mentira seductora) y acabará negando la razón. Quienes creen que la sociedad es la obra y la responsabilidad de todos y cada uno de sus miembros, que todos y cada uno tenemos el derecho y la obligación de contribuir a su constante construcción, y que esto no es posible sin la garantía de libertad, que permite la expresión del pensamiento y la posibilidad de crítica racional, que salve los errores, quienes en esto crean, no deben perder de vista el peligro que significa la adopción del "mito" como rector de la organización social; de lo contrario, corremos el riesgo de anular la libertad, condición elemental del mantenimiento de la dignidad humana.